

ALTERNATIVAS Y LÍMITES A LA EXPLOTACIÓN DE POTENCIALIDADES TURÍSTICAS NATURALES EN LA SIERRA ALBACETENSE

A. Cebrián Abellán

M^a A. Pérez Soto

Departamento de Geografía Física, Humana

y Análisis Geográfico Regional

Universidad de Murcia

1. Riqueza en potencialidades paisajísticas y naturales

Las tierras altas conforman un territorio de características físicas homogéneas: montañoso (sierras del Calar del Mundo, Calar de la Sima, Cumbres de Huebras,...), y vertebrado por el río Segura y sus afluentes (Mundo, Madera, Endrinales, Taibilla, Tús, Zumeta, Benizar, ..). Es una comarca rica en recursos naturales, por tradición deficientemente orientados a explotación turística. Integradas las sierras en el arco montañoso Cazorla-Alcaraz-Hellín, presentan el atractivo indudable de sus cortados calizos y calares, así como cuevas (algunas con pinturas rupestres, como la del Niño en Ayna, el abrigo de Socovos o el de Bojadillas en Nerpio), y simas alumbradas por la geomorfología cárstica, con el mejor ejemplo en el nacimiento del río Mundo. La diversidad biológica incorpora más de ciento cincuenta endemismos ibéricos sobresalientes. Y los recursos hídricos abundancia aunque no variedad de especies.

Resaltan algunos espacios naturales de especial interés, como La Moraleja y El Picarzo (Ayna), El Malojar (Bogarra), La Fonguera (Elche de la Sierra), El Cenajo (Férez), La Fuente Sabina (Letur), Talave y la Garganta del Río Mundo (Liétor), Calar de Torre Pedro (Molinicos), Piedra de Nieve (Nerpio), Calar de la Osera y Sierra del Agua (Paterna del Madera), Los Chorros y Calar del Río Mundo (Riópar), y Huecos de Tús y Calar de la Sima (Yeste).

El conjunto se encuentra sometido a los influjos de poniente y gotas frías, con resultado de un agudo proceso erosivo que arroja fenómenos de actuación diferencial muy significativos. Por su parte, la carga hídrica ha sido regulada con pantanos (Fuensanta, Cenajo y Talave —que también se encarga de gestionar el trasvase Tajo-Segura—).

Un complejo entramado natural de atractivo bien conocido. En el Calar del Mundo resaltan como endemismos más significativos la presencia de plantas carnívoras (pingüicola vallisnerifolia) (ALCÁZAR, F. et al., 1994) y la lagartija de Valverde (única representación nacional conocida). También figuran la nutria, garduña, tejón, muflón, cabra montés, halcón peregrino, águila real, etc.

Áreas de pinares, matorral con manchas de pinar, y matorral desarbolado conforman parte esencial del atractivo paisajístico. El pino carrasco se extiende por el sur de la Sierra de Segura (Yeste, Letur y Socovos) y oriente de la Sierra de Alcaraz (Bogarra y Ayna); el salgareño por la Sierra de las Huebras, vertiente septentrional del Calar del Mundo y Sierra del Agua; y el rodeno al norte de la línea Yeste-Molinicos y entre Yeste y el Calar del Mundo, así como en Riópar, Bogarra y Paterna del Madera (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J.).

Estas sierras enmarcan casi el 60% de las masas forestales de la provincia. Yeste y Nerpio alcanzan la mitad de sus términos municipales arbolados, que junto a Liétor también son capaces de superar individualmente las 10.000 ha. de pastizal natural y monte bajo (CEBRIÁN, A., y GARCÍA, C., 1990). Para el monte alto la distribución en 1990 era la siguiente:

— Ayna	4.534, 84 ha.
— Bogarra	827,96
— Elche de la Sierra	2.304,90
— Pérez-Socovos	644,30
— Molinicos	1.239,50
— Letur	7.117,90
— Liétor	172,10
— Nerpio	13.104,27
— Yeste	3.558,04

Algunas de estas porciones gozan de protección especial al identificarse con propiedad estatal. Así, Hoya Celada y Calarejos (4.073 ha.) en Nerpio; Llano Odrea y Sangüijuelas (2.208 ha.) en Ayna; Florida y Tinjarra (1.622 ha.) en Yeste. Como en el resto de la provincia, menor dimensión tienen los montes consorciados, que en Nerpio ascendían a 1.826 ha. Por su parte, la catalogación de montes (alto y bajo) de utilidad pública, propiedad del Estado o ayuntamientos,

en el censo de 1983 equivalía a 58.288 ha., con más de la mitad de la superficie repartida entre Bogarra, Ayna y Riópar. Así pues, del total de superficie montuosa declarada de utilidad pública la comarca acapara la tercera parte de la provincial. Pero con la particularidad adicional de que el término de Bogarra sólo se encuentra precedido en toda la provincia por dos extensísimos municipios, Almansa y Chinchilla de Montearagón.

2. Imparable pérdida de recursos paisajísticos

Las fuentes históricas mencionan un incremento constante hacia mediados de siglo de la superficie de espartizal. Pero en los años sesenta Liétor pierde 8.637 ha., reduciendo la superficie hasta las 21.007 ha.. Asociado a arbolado desciende en Nerpio en los setenta más de 10.600 ha., aunque este municipio concentra más de 20.000 ha. de pasto natural. Los prados han sufrido pérdidas notables en Molinicos, y ganancias en el resto de la Sierra y comarca pero a costa del monte maderable (CEBRIÁN ABELLÁN, A; 1992)

Es en este último apartado donde más se ha dejado notar el influjo de degradación medioambiental. Yeste disponía de unas 12.000 ha., y en la década de los ochenta perdió más de 1.500 (en monte abierto se evalúan en casi otras 800 ha.). Actualmente Bogarra, Letur y Nerpio superan aún las 5.000 ha. y Nerpio el doble de esa cifra. De monte leñoso Molinicos ha perdido algo más de mil, mientras Yeste mantiene más de once mil. Los retrocesos superficiales han sido debidos tanto a sobreexplotaciones del monte, recesión de cultivos como el esparto, o por influjo de otros sectores como el ganadero. Asimismo, a una explotación abusiva del resineo tradicional, que ha encontrado sus mejores ejemplos en Bogarra, Villaverde de Guadalimar, Paterna del Madera y Molinicos, los municipios más resineros de toda la provincia. Pero también a siniestros forestales, que con asiduidad cada vez más regular se detectan desde mediados de los ochenta.

La deforestación acelerada constituye un fenómeno imparables. La comarca perdió la pasada década unas pocas hectáreas de monte, mientras en la presente sólo en el término de Yeste se calcinaron unas 14.000 de pinar (EL PAÍS). Los datos aportados por los Servicios Especiales de Prevención y Extinción de Incendios son suficientemente representativos de la nueva situación. Durante 1994 se registraron en la provincia 267 incendios rurales (52% de los totales), de los cuales 113 afectaron a arbolado y 103 a matorral. De ellos más de la tercera parte fueron intencionados, mientras casi la cuarta parte encontraron su origen en quemas de matorral, y una décima en vertederos de basura, las mejores pruebas de la negligencia general. Resalta además el inicio en fines de semana, y especialmente en sábados, con un horario centrado entre las quince y diecisiete horas.

De todos los incendios rurales provinciales 115 correspondieron precisamente al distrito de Hellín, de donde depende la sierra, y 91 en el sector serrano propiamente dicho. Por términos municipales resaltarán los 15 de Bogarra, y los 14 focos de Yeste, que se llevaron por delante

la mayor superficie (14.000 ha.). En estas sierras se desarrollaron más del 40% de los incendios rurales de la provincia, y entre ellos casi la mitad (45%) afectó a arbolado y otro porcentaje similar (42,5%) a matorral. Entre las causas resaltan muy significativamente aquellos sin determinar (55,5%), mientras los intencionados alcanzan el 12%, y las quemadas incontroladas un 9,5%. Asimismo, también han incidido los vertederos (4%). Un 14% de todos los incendios rurales se produjo respectivamente en junio y septiembre, mientras un 19% en agosto. Pero julio resalta muy ampliamente con casi un tercio del total anual (29%). Por días, un 63% se registraron entre el jueves y domingo, y además entre las doce y diecisiete horas. El primero de los rasgos relaciona la existencia de focos con la llegada turística de fin de semana.

Pero lo más llamativo de todo el proceso se identifica con el avance y desmesurada progresión del número de incendios desde principios de los ochenta. En el sector Hellín en 1980 sólo se registraron quince. Pero en el primer quinquenio el ascenso equivalía a un 400%. Entre la primera fecha y 1990 el incremento fue asombroso al alcanzar cerca del 1.000%, para subir otra décima parte desde entonces. Lo sintomático es que el crecimiento es espectacular entre 1993 y 1994, con un 61%.

Si bien es cierto que la incidencia de la sequía de estos últimos años ha dejado su impronta, no deja de serlo menos que existen intereses forjados difíciles de desentramar y de índole múltiple. Se han argumentado desde los comerciales, hasta la necesidad de acaparar fondos comunitarios de ayuda, y otros endógenos, al día de hoy bajo secreto sumarial por la presunta intencionalidad (focos múltiples y al mismo tiempo, bengalas, sospechosos sin pruebas, avistamiento de avionetas incendiarias,...) (ALMENARA, 1994; 19). Al tiempo, la infradotación de medios técnicos y una política poco precisa de prevención. En cualquier caso, los efectos ecológicos y económicos derivados son palmarios (aunque sólo evaluados en 33 millones de pesetas). La inversión real necesaria para realizar tareas de recuperación ha sido cifrada por las autoridades en dos mil millones.

Lo cierto es que también se pueden constatar otras razones: suciedad de áreas de esparcimiento, laxitud en el control de acampada libre entre abril y octubre, insuficiencia de desbroces, escaso control del ICONA sobre el turismo rural espontáneo, etc. Con independencia de las causas, entre las repercusiones una de las fundamentales radica en la limitación del área turística centrada en el aprovechamiento del medio, con cañadas y cordeles que surcan amplios espacios quemados y que pueden dejar de ser llamativos; parajes de indudable atractivo desolados, como el Vado de Tus; y pérdidas económicas derivadas de un hipotético descenso turístico (hoy rebatido por las autoridades turísticas). Es una evidencia que la posible limitación turística de la zona que puede devenir de estos acontecimientos y de los sucesivos sólo consolida la ya difícil situación de una sierra caracterizada por el atraso, y que había depositado muchas esperanzas y expectativas en la explotación de un recurso abundante y cada vez más conocido, como es una naturaleza que se ocupó de dejar una excelente dotación paisajística (no conviene olvidar su merindad con la serranía de Cazorla).

3. Diagnósis para aprovechamiento turístico integral del espacio natural.

Cuestión más compleja que el inventario de recursos naturales es el diagnóstico (contemplado en el programa LEADER de la Mancomunidad de la Sierra de Segura) de las intervenciones negativas que sobre ellos se ejercen. Desde una perspectiva formal la objetividad de los datos estadísticos permite constatar la evolución superficial negativa de las reservas naturales. Pero el aspecto aclaratorio se vuelve confuso por su propia naturaleza. Un conjunto de fenómenos de actuación directa comprobable pueden ser descritos; pero otro, de intenciones poco conocidas, es más difícil de desentramar. Así pues, es posible abordar la cuestión desde dos perspectivas: de un lado, los aspectos negativos constatables, que pueden encontrar solución con la ordenación preventiva; y, de otro, aquéllos cuya salvedad se encuentra, hoy por hoy, lejos del alcance de actuación directa por parte de intervenciones endógenas dirigidas a la explotación racional del medio como recurso turístico de primera magnitud.

En realidad ambas perspectivas se complementan, pero interesa más la primera por sus implicaciones a corto plazo. Se ha detectado en los últimos años una auténtica colonización turística de espacios naturales, mayoritariamente orientada al disfrute del tiempo libre y, en menor medida, a la apreciación de los valores paisajísticos. En la Sierra de Segura sólo había en 1991 dos instalaciones hoteleras (Yeste y Ayna), con una capacidad total de 124 plazas, más otras 440 ofrecidas por las pensiones y fondas. Y ha sido precisamente la carencia de infraestructura turística en la comarca el detonante para el desarrollo de acampadas libres, que han incidido negativamente degradando amplios espacios. Han proliferado durante largo tiempo (ante la pasividad de responsables institucionales) actividades impactantes, al margen de la disgregación de focos de peligro sobre amplísimas zonas, difícilmente abarcables para un control efectivo. La razón se encuentra en el desamparo de los espacios; se salvan en toda la comarca la Zona de Protección Especial de los Chorros del Río Mundo y la Cañada de los Mojones.

En este sentido son irrecuperables ya algunos sectores sobre los que ha incidido tradicionalmente no sólo el desgaste de valores ecológicos sino la profusión de estercoleros y escombreras. Junto a ello, es posible significar también la incidencia de actividades económicas concretas como la recolección de plantas aromáticas y medicinales, que proliferó en los últimos años y aún se conserva en determinados ámbitos, con su perniciosa actividad marginal y abusiva en algunos casos. Asimismo, la caza y pesca incontroladas han representado otro escalón difícil de sobrellevar. Hoy, por unas y otras razones, la caza menor no es muy abundante (incluso por la misma topografía del terreno), y la riqueza piscícola ha de ser severamente preservada tras la pertinaz bajada de caudales como derivación del actual período de sequía.

Una actuación sobre estas deficientes actitudes objetivas debe pasar por corregir defectos arraigados; es decir, debe partir de una previa concienciación. Ni la población propia ni la turística responderán rápidamente a la instauración de hábitos nuevos. El control de escombreras y vertederos debe alcanzar el escalón previo de una necesidad: los primeros beneficiarios serán

quienes se atengan a normativa, que a su vez velará por su beneficio. Hasta tanto no se asiente el convencimiento de que ese control repercuta favorablemente en la atracción turística, aportando las consecuentes ventajas para los residentes en los municipios, muy difícilmente se conseguirán resultados.

La solución institucional debe pasar por el emplazamiento de dispositivos locales de residuos sólidos, y a ser posible su posterior tratamiento. En este sentido, la Diputación Provincial de Albacete tiene previsto un plan para su concentración, con la consecuencia derivada del sellado de los actuales vertederos, así como la reubicación de escombreras, y la idea de constitución de una empresa comarcal dedicada a la recogida selectiva de residuos sólidos orientados a su posterior reciclaje.

Del mismo modo, se debe graduar el control sobre la acampada libre hasta conseguir la concentración en lugares prefijados; lo contrario podría conducir a la búsqueda de otras zonas donde la permisividad sea la norma. Logrado ese objetivo actuar sobre áreas afectadas, a través de limpiezas, reforestaciones, protecciones específicas en zonas especiales hoy de libre acceso, como los yacimientos arqueológicos o abrigos con pinturas rupestres, etc. En esta dirección van hoy marcadas las adecuaciones recreativas para que el monte cumpla una función social, a través de instalaciones (fuentes, servicios, refugios, aulas de la naturaleza, barbacoas,...) con una capacidad de estancia cifrada en toda la comarca en 1.850 personas, claramente insuficiente sobre todo para atender la masiva demanda puntual que se produce en determinados períodos vacacionales. El mejor exponente se encuentra en Los Chorros del Río Mundo, con una capacidad de 300 personas, pero que requiere una urgente ampliación. Sin embargo, la tendencia debe ir enfocada al establecimiento de nuevos enclaves en lugares que no reúnan especiales características para evitar nuevas agresiones al medio y, en todo caso, ahora controladas.

Una muy especial mención ha de hacerse a la política de camping. Actualmente en la comarca se emplazan catorce instalaciones, ocho públicas y seis privadas. La mayor se encuentra en el Ladonal, junto al río Segura, con una capacidad de 500 personas. La total asciende a unas 2.400 plazas, repartidas en parajes diversos (Vado de Tus, Tinjarra, Moropeche, Cañar,...). El esfuerzo por controlar y desarrollar este tipo de actividad puede ser considerado como excepcional porque de las 760 plazas existentes en 1990 (Molinicos y Yeste) se ha pasado a un incremento del 68% de capacidad en menos de un quinquenio. Sin embargo, y al margen de la concentración realizada, algunos centros adolecen de viabilidad económica por su escasa capacidad (inferior a 50 personas). No obstante, la difusión y ampliación ya ejercen paulatinamente un control cada vez más efectivo, aunque insuficiente, sobre la acampada libre y sus efectos perniciosos al medio.

Por último, las agresiones a la fauna se abordan también en el Programa LEADER desde diversas perspectivas. La comarca se ve afectada por el furtivismo pesquero porque sólo hay acotados y vedados unos 28 km. de cursos, más las 200 ha. del coto del pantano de Talave. No sólo interesa gestionar la calidad de especies sino la difusión de áreas de pesca controlada. Con res-

pecto a la caza se debe partir de repoblaciones selectivas, ya que en la actualidad sólo un par de áreas cercadas ejercen un papel testimonial, cuando en realidad se ha comprobado que la apertura de veda controlada del jabalí mueve recursos.

Otro ámbito de explotación a racionalizar afecta a la multiplicidad de venas incontroladas de penetración hacia espacios singulares. La comarca cuenta con las cañadas reales de Andalucía y Almenara, las veredas de Hellín, Elche de la Sierra, Siles, Bogarra,... los cordeles de Almansa, Rambla de Talave, Moriscote, Hellín,... En la actualidad este avenamiento de comunicación sólo ejercita el papel difusor de turismo incontrolado, y mínimamente el de canalizador de actividades que regladas aportarían indudables beneficios. Se está hablando del senderismo, fundado sobre la base de explotación de valores paisajísticos o culturales y sujeto a regulación prohibitiva de circulación de vehículos a motor.

A pesar de las deficiencias las expectativas no son desdeñables, circunstancia que implica intervenciones urgentes sobre el medio. El turismo comarcal es ecológico, interior, y de fin de semana, el que rehuye la masificación de las playas y para el que se han programado las rutas dentro de la red turística **Paralelo 40**. Para ello se está procediendo a la difusión de publicaciones de infografía y elaboración de programas en soporte multimedia. Presentada dicha oferta en la Feria Internacional de Turismo de Madrid se ha tratado de mostrar las actividades en contacto con la naturaleza, especialmente senderismo, acampada, cicloturismo, escalada, ascensión, parapente, piragüismo,... Ahora se ha difundido a gran escala el mejor exponente publicitario, la guía verde **Sierra Viva**. Por ello, si las perspectivas turísticas se presentan excelentes a corto plazo (15% de incremento estimado en FITUR-95) las intervenciones de regulación sobre el medio no permiten dilaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMENARA (1994): *Centro Excursionista de Albacete*. Diputación Provincial e Instituto Municipal de Deportes. Albacete.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A., y CEBRIÁN ABELLÁN, F. (1989): "El Programa de Ordenación y Promoción de la Sierra de Alcaraz (Albacete) como alternativa al desarrollo en áreas de montaña". *XV Reunión de Estudios Regionales*, Murcia, pp. 299-312.
- (1989): "Recesión demográfica y estancamiento económico en la serranía albacetense". *XI Congreso Nacional de Geografía*. Madrid, AGE-Universidad Complutense, Vol. II, pp.41-51.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A., y GARCÍA LIFANTE, C. (1991): "Evolución reciente y elementos para la ordenación del medio en la provincia de Albacete". *Jornadas sobre el medio natural albacetense*, Albacete, pp. 323-332.

CEBRIÁN ABELLÁN, A. (1992): "El paisaje de pastizal en la provincia de Albacete. Situación y evolución reciente". *El medio rural español. Cultura, paisaje y naturaleza*, Salamanca, Acta Salmanticensia, Vol. II, pp. 733-747.

EL PAÍS. Diario, viernes 3 de febrero de 1995.

INICIATIVA COMUNITARIA LEADER II (1995): *Proyecto de Desarrollo Sierra del Segura*, Albacete, Mancomunidad de la Sierra del Segura.

LA VERDAD. Diario, miércoles 15 de febrero de 1995.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (1982): *Geografía de Albacete. Factores del desarrollo económico y su evolución reciente*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, Vol. I, pp. 89-93.

SERVICIOS ESPECIALES Y DE PREVENCIÓN Y EXTINCIÓN DE INCENDIOS. *Memoria año 1994*. (Informe), Excelentísima Diputación Provincial de Albacete.